**- CONTEXTO HISTÓRICO.**

□ Se denomina Barroco al estilo artístico que se impuso en Italia tras el Renacimiento y que se extendió desde el 1600 hasta 1780 por gran parte de Europa (Francia, España e Inglaterra) y zonas de Latinoamérica. La palabra Barroco deriva del portugués "barrueca" que significa perla irregular.

El arte barroco adquirió características diferentes en los distintos países según sus propias circunstancias. El por qué de estas peculiaridades lo encontramos en el hecho de que el Barroco fue una especie de expresión propagandística, por lo que el absolutismo monárquico y la Iglesia de la Contrarreforma lo utilizaron como manifestación de su grandeza, mostrando mediante el arte que en ellos está la "Poder" y el "Verdad".

**- CARACTERÍSTICAS DE LA ESCULTURA BARROCA.**

□ Destaca el movimiento en las obras creándose composiciones abiertas, donde se multiplican los pliegues, los contrastes lumínicos, y los puntos de vista, etc.

□ Se consigue la expresión dramática donde los rostros sufren, se esfuerzan y se consigue plasmar un estado de ánimo, apretando los labios o abriéndolos para gemir, los músculos se encuentran en tensión y las venas parecen latir bajo la piel, con los cabellos y barbas despeinados.

□ Gran diferencia con las equilibradas y serenas esculturas renacentistas. Aunque la representación corresponde a la realidad ésta se exagera. Representación naturalista pero con tendencia hacia lo extremo, lo dramático, lo efectista.

Carácter teatral de muchas obras.

□ La obra es concebida con frecuencia dentro del conjunto del que forma parte y que le concede parte de su sentido.

□ Dentro de los temas:

➢ La escultura religiosa es la más abundante y está al servicio de la devoción, por lo que debe expresar sentimientos reales.

➢ La escultura mitológica, adorna los palacios y los jardines.

➢ El retrato muchas veces integrado en la escultura funeraria.

□ Los materiales siguen siendo el bronce y el mármol.

- **ESCUELA CASTELLANA CON GREGORIO GONZÁLEZ**

Su centro principal de producción es Valladolid y su figura esencial es el gallego Gregorio Fernández (1576-1636). Éste será heredero de la expresividad de los renacentistas Alonso Berruguete y Juan de Juni.

Tiene demanda de una amplia clientela, que va desde la monarquía, y nobleza hasta las órdenes religiosas y cofradías.

□ GREGORIO FERNÁNDEZ de temperamento muy religioso, intentó transmitir en sus obras su fe y sus emociones en un estilo directo y realista (realismo patético), prestando principal atención a la expresión. Tuvo un gran interés también por lograr una anatomía naturalista con menor atención al modelado del ropaje, bastante convencional con ángulos y contraángulos para crear efectos de luz y sombra.

Realizó sobre todo imágenes procesionales y esculturas de retablo.

➢ Entre las imágenes de Semana Santa destacó un conjunto importante de “Pasos” composiciones teatrales y dinámicas formadas por figuras de tamaño natural, que eran encargados por cofradías. Destaca el paso de EL DESCENDIMIENTO (1623) o EL CAMINO DEL CALVARIO.

Fue así mismo un gran creador de tipos iconográficos como el CRISTO YACENTE, de la iglesia del Pardo de Madrid, (1614). La obra fue un encargo hecho por el propio rey Felipe III. Primera gran obra de notable patetismo con boca y ojos entreabiertos. El giro de la cabeza y la disposición de las piernas colaboran en la intención naturalista en la que el cuerpo de Cristo aparece casi desnudo.

A partir de aquí se convirtió en un tipo de Cristo muerto muy reclamado por comunidades religiosas, parroquias, cofradías como objeto de culto y procesión.

Este tema será repetido por este autor en varias ocasiones y posteriormente con pequeñas variaciones.

Su realismo se aprecia en los rostros y en los elementos que añade para aumentar la sensación de autenticidad: los ojos son de cristal, las uñas y los dientes de marfil, los coágulos de sangre son de corcho, las gotas de sudor y las lágrimas son de resina.

➢ Utiliza una especie de plegado metálico con pliegues rígidos, puntiagudos y acartonados, que producen fuertes contrastes de luces y sombras como EL BAUTISMO DE CRISTO. El mundo expresivo de sus figuras oscila entre el dramatismo del dolor físico y moral como en LA PIEDAD, de 1616 con actitudes calmadas como Santa Teresa dejando al rostro y a las manos el mayor peso expresivo. Sus pintores en estrecha colaboración, pinta las encarnaciones sin brillo.

➢ También concebido con notable sentido trágico destacar su “CRISTO DE LA LUZ”, realizado para la Iglesia de San Benito de Valladolid, en cuyo rostro expresa el horror de la muerte dolorosa.

También destacan sus representaciones de la Virgen y su escultura para los retablos y pasos procesionales (célebres en la Semana Santa vallesoletana)